

NO ESTAMOS SOLOS EN EL UNIVERSO

Prólogo

Cuando ya casi hemos realizado una vida y disfrutamos de la serenidad de haber rebasado el listón de los 78 años, aguzamos los sentidos y apelamos a lo mejor de nuestros conocimientos y experiencias para ensayar algunas reflexiones sobre lo que sucederá después. En mi caso he de confesar que, cuanto vengo a transmitir aquí, me ha hecho sentir como el que disfruta de la satisfacción por haber llegado a la meta en medio de una multitud de participantes, como suele suceder con las grandes maratones. En éstas, alguien siempre llega primero, pero el placer de todos se alimenta de la muy grata sensación de haberlo conseguido. De haber recorrido con gusto y ganas y con el soporte de los consabidos esfuerzos, el camino de la prueba.

Las reflexiones a las que hube de someterme han venido presididas de una buena dosis de lógica, otro tanto de sentido común y de la necesaria persistencia para servir al decidido propósito de llegar hasta el fin y, como resultado final, comprobar que NO ESTAMOS SOLOS EN EL UNIVERSO.

Como es fácil comprender, tamaña afirmación lleva consigo la exigencia de que, habiendo sido comprobada, tenga que ser divulgada de la mejor manera posible, puesto que conlleva una serie de consecuencias verdaderamente preciosas para todo el mundo. En esa confianza, dejo en manos de mis amables lectores los contenidos de los siete trabajos que van dispuestos a continuación.

R. G^a Carbonell

Experto en temas de comunicación humana.